

EL MITO DE NUESTRA LEGISLACION SOCIAL

"GOBIERNO POPULAR Y PARTICIPACION POPULAR", por Hernán Troncoso Rojas. Ld. Orbe.

LOS CARAMELEROS de vos eras, teóricamente derechistas, importantes, buscados, indiana de buen sentido y de patriotismo familiar, están experimentando la siguiente sensación:
—Chile tiene la más avanzada legislación social del mundo.
Duran la frase, siguen comiendo.
Este libro de don Hernán Troncoso Rojas, demuestra que la frase es un mito. Chile no tiene la legislación social más avanzada del mundo. Aún más: esa legislación es evasada. Se resista, una y otra vez, contra la evasión, la impiedad. Y, por tanto, cambia la realidad social, que sufre sus efectos.



EL LIBRO QUE COMENTAMOS no sólo trata los problemas actuales del trabajador. Hace también una reseña histórica de sus privilegios y luchas. Publica, entre otras, esta foto sensacional de obreros del empacador Mapu, empujados durante una huelga, en 1959. La foto que reproduce el señor Troncoso y que, a nuestro turno, reproducimos nosotros, fue publicada originalmente en la revista "Mapuche" de la Biblioteca Nacional.

Los sindicatos reúnen a no más del 10% de la población trabajadora. La sindicalización campesina no pasa de ser un salvajismo. La ley impide que se puedan sindicalizar las 1214 fincas del campesinado, ya que exige que los campesinos se unan en un mínimo de 20, mayores de 18 años y que sepan leer y escribir. Y resulta que en 14.000 fincas controladas 13.000 no tienen 20 trabajadores mayores de 18 años que sepan leer y escribir. La ley les impide, además, formar sindicatos que reúnan a dos o más explotaciones agrícolas. Y siguen diciendo:

Chile tiene la más avanzada legislación social del mundo.
Es un mito.
Los empleados públicos no pueden sindicalizarse. Los empleados y obreros particulares que pueden hacerlo, están llenos de trabas. Para entrar les tienen que pedir permiso a las autoridades del Trabajo. Los trabajadores del campo no están oficialmente unidos y organizados, pero de un momento que quieren hacer una asociación libre, que se puede ser controlada con leyes de excepción! En vez de someterse al actual régimen agrícola, es mejor de modificación, se someten a las normas generales que la legislación otorga a todos los trabajadores.

La ley supone en la práctica, que los dirigentes sindicales son delincuentes o menores de edad, y para cada acto, más los más sencillos, como girar más de dos escudos, tienen que pedir permiso y cumplir con trámites burocráticos interminables, retardados, de hecho, a hacer inoperante la sindicalización. Y aún pasado los sindicatos obtienen 1.000.000 de pesos en participación de utilidades, pero son desfilazados, con saqueos de la ley, en pequeños unidades por empresas, etc que pueden hacer todo en su contra. No poseen un diario, carecen de espacios en las revistas, tienen acceso a los órganos de difusión: no sólo pueden organizarse ni suscribir. La inspección agrícola del Trabajo gasta sus recursos en revistas burocráticas y no puede organizar sindicatos, y no se da de pedir cabales progresos a los patrones... Por su parte, dentro, los sindicatos acuden a los sindicatos...

En fin, este libro del señor Troncoso Rojas trata además, muchos aspectos positivos e indica situaciones que hay que cambiar con urgencia. Aunque a veces es extenso, por el énfasis de ser sencillo, puede servir, porque la obra debe ser leída por todos. Especialmente por aquellos que son creyentes en la frase que profieren con la intención de quien quiere un tipo majestuoso antes de ir a la tumba.

—Chile tiene la más avanzada legislación social del mundo.
Frase satisfactoria que ha favorecido a los poderes salir de su pantano.
Y que ha ido ensucianando el país.

Juan Tejeda.

El mito de nuestra legislación social [artículo] Juan Tejeda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tejeda, Juan, 1915 ó 6-1972

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mito de nuestra legislación social [artículo] Juan Tejeda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile